

HERALDO DE ZAMORA

Siglo II

AÑO XXIII

Diario de información, político e independiente

Franqueo consertado

Número suelto, 5 céntimos

Últimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero.

NÚMERO 6.463

Capital, un mes . . . 1,00
Provincias, trimestre . . . 3,50
Portugal . . . 5,00
República Argentina año 3,20 m.n.
Para el extranjero se admiten suscripciones por correo de un año

Las grandes injusticias y los desvíos sociales se reivindican por la Prensa. A ella se deben todas las conquistas de la Humanidad. En el siglo XX, la pluma vence a la espada.

MIÉRCOLES 10 DE OCTUBRE DE 1917

DIRECCION Y ADMINISTRACION: SANTA CLARA, 55.

TELÉFONO NÚM. 54

El periódico, como institución, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la gran palanca de la civilización moderna.

ANUNCIOS (Cuarta plana . . . 0,05 pta.
Tercera . . . 0,15
Primera . . . 0,50
e inserción Reclamos y gacetas 0,35
Resúmenes, comunicados y espaldas a precios convencionales)

HISTOGENO

NUCLEINA-ARRHENAL A. LLOPIS

Adaptado en todos los DISPENSARIOS, SANATORIOS y CLINICAS PARTICULARES.

Recomendados por la Clase Médica en general en el tratamiento de la TUBERCULOSIS.—ANEMIA

DIABETES.—ESTADOS CONSUNTIVOS

CAQUEXIA PALUDICA

Es el único medicamento que estimula y regenera el organismo enfermo y debilitado por enfermedades y abusos.

A. LLOPIS, Rosales, 8, Madrid.

ción penal que corresponde, es el encargado de transmitir de generación en generación los nombres de sus malhechores.

Esperamos el resultado de la sesión de hoy y después ya veremos...

LUIS CALAMITA.

La orquesta Filarmónica.

Es una bella realidad, el sueño concebido por unos cuantos amantes de la música.

El día 16 del actual la notable orquesta filarmónica de Madrid dirigida por el eminente maestro señor Pérez Casas inspiradísimo compositor, dará un concierto en el Nueve Teatro que promete ser uno de los mayores acontecimientos artísticos conocidos en Zamora.

Aunque el programa no es conocido, es casi seguro que la orquesta Filarmónica interpretará las siguientes obras.

PRIMERA PARTE

Leonora número 3.—Beethoven.
En las estepas del Asia.—Borodín.
Suite Murciana.—Pérez Casas.

SEGUNDA PARTE

Scherzhade.—Rwky-Busniakow.

TERCERA PARTE

Suite en la.—F. Gómez.
Redención.—César Franck.
Abertura de Tannhauser.—Wagner.

Si por cualquier circunstancia no pudiera llevarse a cabo este programa íntegro, las obras que desaparecerían serían probablemente sustituidas por alguna de las siguientes:

Las danzas del príncipe Igor.—Borodin.

La consagración de Graal.—Wagner.
Los encantos del Viernes Santo.—Wagner.

Como se ve, el programa no puede ser más selecto.

El público así debe haberlo reconocido, puesto que ya es muy crecido el número de localidades reservadas.

En la Contaduría del Nueve Teatro, se despachan localidades para este concierto, único de la orquesta Filarmónica de Madrid.

Los programas definitivos se harán públicos muy en breve.

En sedas, confecciones, ropa blanca, ornamentos de Iglesia y pañería la **CASA RUEDA** presenta los últimos modelos.

Impresiones propias.

EL AMOR A LAS COSAS

Si nos fijamos bien en los actos individuales y colectivos de la vida, resulta que amamos más a las cosas que a las personas. Si se trata de nuestra propia hacienda, la defendemos con riesgo de nuestra vida, si es necesario y hasta arriesgamos la vida por aumentar la hacienda; porque pensamos que sin ésta, la vida se llevará en malas condiciones, y antes de llevarla en malas condiciones, preferimos perderla.

Siemos afirmamos lo contrario en aquel adagio que dice: Viva la gallina aunque sea con su pepito; pero en lo cierto que en el terreno de la práctica obramos de muy diferente modo.

En el terreno colectivo es donde se manifiesta de tan modo patente que las cosas nos interesan mucho más que las personas, y que estamos dispuestos a sacrificar éstas con tal de salvar aquéllas. Si así no fuera, ¿serían posibles las guerras? En estas terribles hecatombes, que han sido y son el azote de la humanidad, se sacrifican cientos, millares de personas, por salvar las cosas, y precisamente las cosas más ambiguas, las que, si las analizamos en su fondo no interesan más que a un corto número de individuos. Y es, que todo lo que nos rodea, y hasta lo abstracto cuya existencia conocimos sin ser real constituyente en nosotros, nos interesa más que a los individuos.

Y como hemos dicho todo cuanto teníamos que decir, nada diremos por nuestra cuenta como no sea protestar esgrimiendo de los obachullos que se han hecho en el Ayuntamiento.

Si merecer la condena es llevarla, no queremos ni pensar en los dramas que se desarrollan en los calabozos de las conciliabulos de los culpables de la ruina municipal zamorana; porque sabido es que los delitos ejecutados contra el pueblo no prescriben nunca: el pueblo mismo, aparte de la san-

para nosotros o para los que nos rodean, mientras las cosas abstractas, las amamos porque están fundidas con los sentimientos centrales de nuestro ser, porque las reconocemos como las fines superiores a que debemos enmarcar nuestras obras y perdido el amor a a gana de estas cosas abstractas, varía por entero nuestro modo de obrar.

El que pesa, por ejemplo, un acendrado sentimiento religioso, sacrificará por él marchitadas cosas materiales de las que tal vez le proporcionen mayor bienestar, mas en el momento que este sentimiento se debilita o desaparece, su modo de obrar variará completamente. Ya no se hallará dispuesto a sacrificar por aquella religión ni aún las cosas de mayor valor y temará como disculpa para su negligencia la necesidad de hacer aquel sacrificio.

El amor a las cosas es amor de que se lleva a cabo los mayores esfuerzos en contra de las personas, y esto no solo se hace individual, sino colectivamente.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

audacia que medra a todo trance y de cretinismo que se come, deslumbrado, a cualquier apostosis. La devergüenza, la necesidad, el arribo delirante, se oclizan en voz baja y en voz baja se discoran. Públicamente, ostentablemente, los lobos adaptan su trocillo al de los carneros, y discurren cómo se las compondrán para escribir luego entre líneas lo que debía, brcvamente, decirse dentro de ellas.

Y mientras así se consuma la soledad del silencio o del clamoroso murmullo, los «otros», los que chillan, los que vociferan, los que tienen el talento en la laringe invadida, dormida, refocilan. Poco trabajo exige ganar plaudios en este espantadísimo colegio de serdo mudos, de aquecidos o de indiferentes. Además, el obispo ha entrado a formar parte de la literatura. El jayantismo es hoy una realidad en muchos comunas de la Prensa y no pocos catálogos editoriales. La talla mental corresponde exclusivamente al zetre.

¿Chille usted mucho, y le harán un homenaje. Esgidma usted, a toda hora, un garrote, y le harán archipámpano. Lo saben hasta las madres. Cuatro veces destempladas y cuatro molinetes de bastón, suplean con ventaja a todos los partes más laboriosos del entendimiento. Como hace un rato que no tenemos críticos, el palanús o el sable onidas de suplirlos. Y al que le pique, que le rasquen los padrinos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

Estos hechos forzados o leales sin voz, indignados sin arrojo, altivos sin violencia, se hacen cómplices de la

inverquias. Aterra proclamar en alta voz lo que asordadamente cuando se divide por tertulias, reuniones, tertulias y entretantos. Por temor, por cálculo o por desgracia, se ha llegado a una elasticidad de sonrisas que a veces a un inverbradísimo la concebible. En las conversaciones públicas se comienza a cada momento, con ruidos de molinos, y en las privadas hay porción para las ruedas de molino.

No se añade aquí a los tradicionales cerros de maldicientes, de trasagados, de venenosos o de descontentos inconcebibles, que se ni agüa café civilizado de buen hacer. Queremos referirnos a esas otras reacciones de imparciales y ocasionales, cuya seriedad abean su juicio, que no son susodhas, que no son gárrulos, que no agenzan de evadida, que comentan en voz baja, que toleran y seportan y seortan; que saltan del delicioso aislamiento de su gabinete a la reunión apacible del café, y que, párdidamente sacostados por unaseñatao penaseñatao, empreñan la sutil sonrisa de Siro y reconocen que la orza del editor o la impaciencia cronamística no merecen la pena de lagarse del diván.

Para los erismos individuales que por amor a las cosas se realizan con las personas, hay sanciones en los códigos penales; pero no sucede lo mismo con los erismos colectivos, para los cuales no hay más sanción que la ley del vencedor y del vencido.

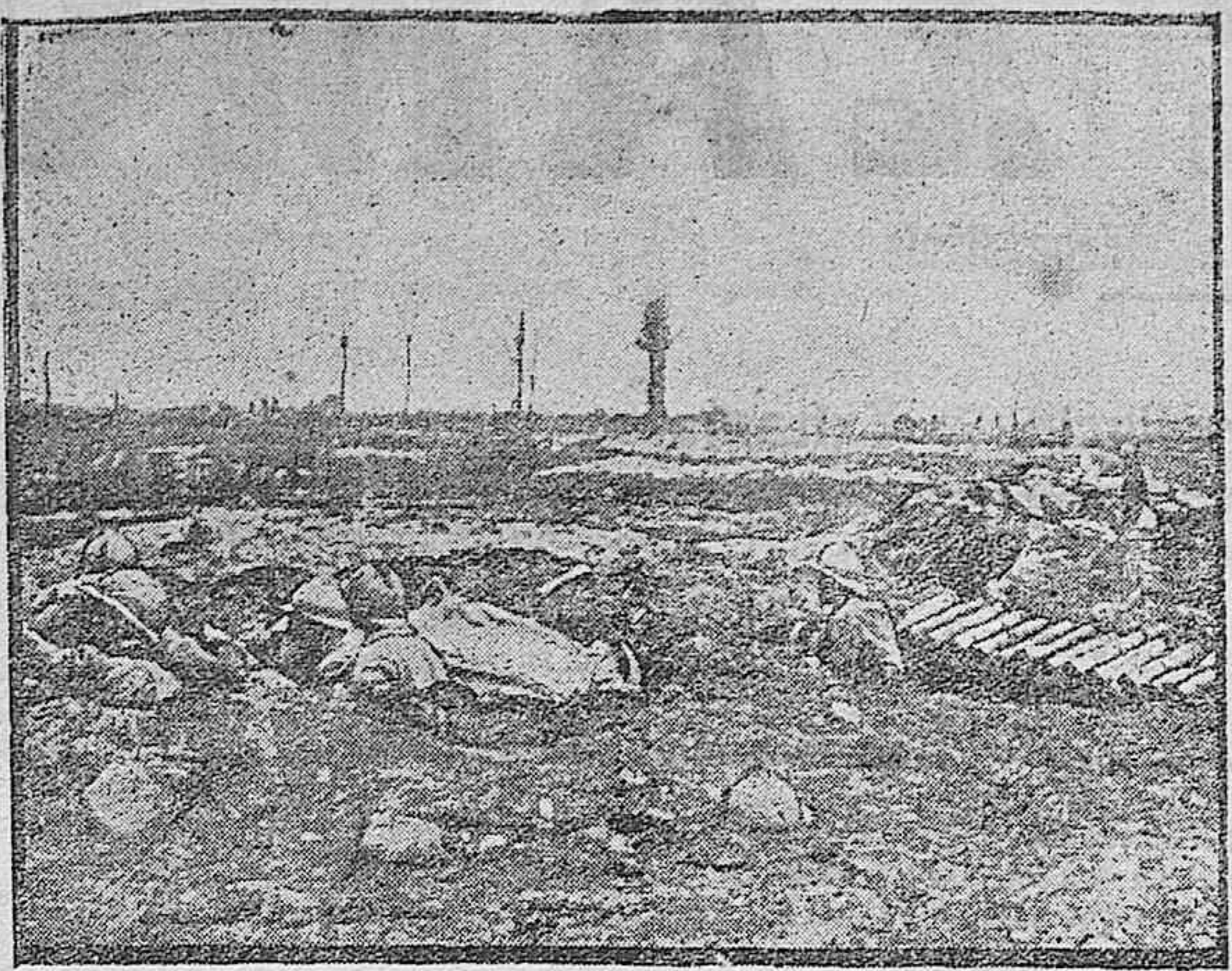
En vano se pretenda disfrazar esta ley absurda de vencedor y vencido, dándole apariencias democráticas y visos de estricta imparcialidad. Bien claro se echa de ver que todas estas cosas no son más que apariencias para poner la barbilla con la ley a favor de lo que demandan las modansterias. En resumidas cuentas, al que ataca las cosas colectivas y es vencido en su empresa, se le santandona por la ley del vencedor. Así juzgaron al Divino Redentor, y así juzgan a todos los vencidos aun que para mayor sarcasmo en los tiempos actuales se dé a cada vencido un defensor cuya misión es en fin de cuentas, la de ir a la plaza y manos a limpiar misericordia del tribunal sentenciador. La guerra nos está ofreciendo numerosos ejemplos de lo que digo, y aun en tiempo de paz se pueden citar ejemplos.

audacia que medra a todo trance y de cretinismo que se come, deslumbrado, a cualquier apostosis. La devergüenza, la necesidad, el arribo delirante, se oclizan en voz baja y en voz baja se discoran. Públicamente, ostentablemente, los lobos adaptan su trocillo al de los carneros, y discurren cómo se las compondrán para escribir luego entre líneas lo que debía, brcvamente, decirse dentro de ellas.

Y mientras así se consuma la soledad del silencio o del clamoroso murmullo, los «otros», los que chillan, los que vociferan, los que tienen el talento en la laringe invadida, dormida, refocilan. Poco trabajo exige ganar plaudios en este espantadísimo colegio de serdo mudos, de aquecidos o de indiferentes. Además, el obispo ha entrado a formar parte de la literatura. El jayantismo es hoy una realidad en muchos comunas de la Prensa y no pocos catálogos editoriales. La talla mental corresponde exclusivamente al zetre.

¿Chille usted mucho, y le harán un homenaje. Esgidma usted, a toda hora, un garrote, y le harán archipámpano. Lo saben hasta las madres. Cuatro veces destempladas y cuatro molinetes de bastón, suplean con ventaja a todos los partes más laboriosos del entendimiento. Como hace un rato que no tenemos críticos, el palanús o el sable onidas de suplirlos.

lancando daban a conocer la España tradicional y pintoresca. Inmediatamente le ofreció Barco el observatorio de su tienda...



APUNTES DE LA GUERRA.—Abrigo improvisado en el hoyo producido por un obús.

En el Parnassillo se sigue también una revista local, que tenía por esencia la pizca de las verdaderas rebautizadas después con el nombre de Zorrilla...

que faltaba el precio regulador para las adquisiciones del Estado. Hay que modificar los tipos de las tasas actuales, y extenderlas a muchas más artículos...

Por hoy unas 100 fanegas, continuando los precios con tendencia firme. Harinas.—Las distintas clases de harinas se cotizan en esta plaza a los siguientes precios en pesetas los 100 kilos...

La última ilusión de Barco, su última y más preciada, fue seguramente el banquete de marcado sabor local que sirvió para celebrar el descubrimiento, hecho por sorpresa, de la estufa de Villoto...

El pan no debe faltar en España, con trigo o sin trigos americanos; pero necesita de dos amigos decididos: el carbón y el guardia civil...

Alfombras, edredones, mantones de Manila, etc., etc. Visitad la CASA DE RUEDA.

C. RODRIGUEZ DIAZ. Valladolid, Octubre 1917.

COMERCIO DE RUEDA

Especialidad en pañería, lana y seda. La casa más antigua y conocida en Zamora.

Impresiones de la lucha

RESUMEN DIARIO DE LAS OPERACIONES

Los alemanes y los ingleses se bombardean terriblemente en Flandes. Un despacho de Londres dice que las vanguardias británicas, dueñas de la parte más elevada de la zona de Poelcapelle...

Sección agrícola.

VIRTUDES DE LAS MANZANAS

Una doctora en medicina, la señorita americana Sara K. Clegg, rindiéndose a las virtudes de la manzana, escribió: Pocas son las personas que tienen conocimiento de las notables propiedades de la manzana...

Escenas de la guerra.



«Foto-Información». El general Illasco entregando al general Anthonia la Cruz de Miguel el Bravo.

Comisión provincial.

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

Abono del manzano.—Da uno a dos kilogramos de nitrato de Chile por árbol según tamaño, aplicados en los meses de Febrero o Marzo.

CASA RUEDA

Santa Clara 2.—Ropa blanca y confecciones.—Últimas novedades.—Inmenso surtido.

Información mercantil.

COTIZACIÓN DEL DIA

En Zamora: Trigo a 60 y 70 reales fanega. Centeno, a 51 y 52. Cebada, a 52 y 53. Algarobas, a 54.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, lagas, congestión, irritación con dolor sereno en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc.

LA COMISARIA DE ABASTECIMIENTOS

LO QUE SE PROPONE HACER: EL SEÑOR COLOMBI Al tomar posesión de su importante cargo el comisario de Abastecimientos, ha hecho algunas manifestaciones a los periodistas, sobre la labor que se propone desarrollar.

Noticias generales.

Como anunciábamos ayer, y sin causa que lo justifique, se nos dice que algunos industriales panaderos han elevado hoy en cinco céntimos el precio de la tortá del pan llamado familiar...

vida envejecida con una navaja de coheidas leves en el viñete y tres de pronóstico reservado. Manifestó que estaba desesperado por encontrarse solo, débil y abandonado de los hijos, que no quieren recogerlo.

AUDIENCIA

SEÑALAMIENTO PARA MAÑANA Juzgado de Zamora.—Delito, hurto; procesado, Eusebio Garrillo; penite, señor Carraz; acusación, señor teniente fiscal; abogado, señor Fernández Cuervo; procurador, señor Cordaro; testigo, ciego.

TRASLADO

A zapateros y público en general. Desde esta fecha se venden en el portal número 12 de la calle de San Torcuato, los órdenes que proceden de la acreditada fábrica de don José Herrera, de Salamanca...

Angustias Estebané

(MODISTA DE SOMBREROS) Acaba de llegar con los últimos modelos, San Torcuato, 76 y 78 entresuelo.

GERARDO PASTOR FERNANDEZ

(OJULISTA) Médico de Sanidad Militar. Consulta de 11 a 12 y de 3 a 5. Plaza de Casovas, 1 principal: Zamora.

Dr. Francisco Hernández

MEDICINA GENERAL Horas de consulta, todos los días de once a una, menos los domingos. SANTA CLARA, 6, 1.º, IZQUIERDA.

que la ley determina para el servicio benéfico sanitario en lo que a los farmacéuticos corresponde.

JOSE FERNANDEZ

(SUCESOR DE LABAJO) Aviso a mi numerosa clientela y al público en general que he trasladado la tienda de muebles que tenía en San Andrés 29, a los antiguos y reformados talleres, San Pablo 9.

El juicio oral señalado para hoy tuvo que suspenderse por enfermedad de uno de los procesados.

JULIO IGLESIAS FELIPE

ELECTRICISTA Taller de reparaciones de motores y transformadores, etc. Perdigón (Zamora).

Con motivo de las diligencias enviadas por el juez municipal de Gasteiz, en el Juzgado de Bonavente se sigue un juicio por muerte del niño Anasias García Aguilera.

Por fin de temporada

se liquidan a precios baratísimos todos los artículos sobrantes del verano. Casa especial en pañería. LUIS DE LA CUESTA Calle de Santa Clara núm. 13, ZAMORA

En el Juzgado de Zamora se instruye proceso por hurto de metales a la vecina de Carbajales de Alba, Manuela Garrido Fidego, verificada el día tres del actual.

Telegramas y Telefonemas.

DE ESPAÑA

Consejo de ministros.

EL PROBLEMA DE CANARIAS.—LA HUIDA DEL SUBMARINO.—EL DESCUENTO DE LOS EMPLEADOS.—TRANSPORTES MARITIMOS.

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

COMISIÓN PROVINCIAL

Ayer celebró sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial, bajo la presidencia de don Melchor Ruiz del Arbol Samaniego...

SALON ROYALTY

EL JUEVES, 11, ESTREO de las tres primeras partes de la magnífica película **JUAN JORE**, según el inmortal drama de Joaquín Dicenta. Obra maestra de Cinematografía. Secciones a las 7 y 12 y a las 10

NUEVO TEATRO

Empresa Sanvicente (S. en C)
Teléfono número 73.

Próximamente DEBUT

LA FAVORITA

NOTABLE Y GENTIL CANZONETISTA

En el frente del Aisne activa lucha de artillería especialmente violenta en la región de la Granja Royere y en todo el sector de Craintes-Grasnoe.

EL COMUNICADO INGLÉS
Comunicado oficial del alto mando militar británico, recibido esta madrugada:

Durante la tarde y noche de ayer descendieron verdaderos diluvios, empujando las tropas y haciendo difícil el paso de las tropas.

A pesar del tiempo tormentoso y la condición pantanosa del terreno, nuestras tropas consiguieron resultados altamente satisfactorios.

El frente de ataque extendiéndose desde un punto situado al Este de Broadbald, hasta Saint-Jambac, a un kilómetro y medio del Noroeste de Blachote.

La extrema derecha avanzó más allá de la cresta de la zona situada al Oeste y Noroeste de Broadbald, apoderándose de todos sus edificios.

En el centro del ala derecha, una división territorial que comprendía el regimiento de fusileros, avanzaron 1.600 metros en dirección Norte a lo largo de la carretera que se dirige a Restehouie.

También se adquirió de todos sus objetivos bajo penosísimas y difíciles circunstancias, pero con gran resolución y valentía.

En el centro, entre la cresta principal y Poiespelle, se verificó un avance considerable, conquistando numerosas granjas fortificadas y reducidos de homínigo armado.

En el centro del ala izquierda completamos la conquista de Poiespelle y en el extremo de la izquierda se nuestro ataque las tropas británicas, con las unidades y el regimiento de la Guardia, se apoderaron de todos los objetivos, llegando al límite del bosque Hentani más de tres kilómetros al Noroeste de Poelyr.

En nuestro flanco izquierdo los franceses vadearon el arroyo de Broadbald que habiase desbordado, llegando también a los límites del bosque Hentani, capturando todos los objetivos que se habían propuesto, incluso algunas villas y aldeas fortificadas.

Más de diez mil prisioneros han pasado por las estaciones.

EL COMUNICADO RUSO
Comunicado oficial del alto mando ruso, recibido esta madrugada:

Un submarino ruso ha capturado en la región del Bósforo al vapor turco Sultan, completamente cargado de trigo.

Los torpederos moscovitas también distinguieron siete transportes cargados de carbón.

Cegieron veinte prisioneros.

EL COMUNICADO ALEMÁN
Comunicado oficial del cuartel general alemán, recibido esta madrugada:

En Flandes se desarrolló en las primeras horas de la mañana una nueva batalla, que todavía continúa entre Dravank, al Noroeste de Blachote y Gienvek, en una extensión de 18 kilómetros.

A pesar de los asaltos de las fuerzas enemigas, muchas veces repelido, el territorio conquistado por el adversario reduciéndose, según las noticias recibidas hasta ahora, a una pequeña tira de terreno entre Dravank y Poiespelle.

En otros sitios los ataques fueron rechazados.

Aparte de esto, no ha acontecido nada digno de mención.

DAÑOS CAUSADOS POR EL TIFÓN EN JAPON
Comienzan de Tokio, que los daños causados por el último tifón, ascienden a más de seis millones de yens.

En el distrito de Tokio perecieron quinientas personas, quedando destruidas 3.000 mil casas y ciento cincuenta mil hectáreas de terreno.

También se inundaron otras doscientas mil hectáreas.

Una pequeña isla próxima a Uruguay, desapareció con sus quinientos habitantes.

LOS INGLESES RETIRAN LAS TROPAS DE KAMADIEN
Desde Constantinopla se hace constar oficialmente que los ingleses retiraron sus tropas de la región de Kamadien, en dirección a Bagdad.

SETENTA ALEMANES MUERTOS
Dicen de Amsterdam que en la noche del día 1.º de Octubre, los aviadores aliados bombardearon la estación de Vondel, destruyéndola completamente.

De 270 soldados alemanes que la guarnecían, perecieron 70.

AUMENTO DE SUELDO
El Diario Oficial del Gobierno de Portugal publica un decreto concediendo a todos los funcionarios del Estado un aumento en los sueldos.

Oscila éste entre el 50 y el 70 por 100.

EL ASUNTO BELO PACHA
Manifiesta de París que el presente de la causa de Belo Pacha, interrogó a Daval acerca de los actos que se le atribuyen en conexión con el enemigo.

Daval pretende que al aceptar la decisión de la liquidación de la sociedad Saint-Estiani no representa esto que defendiera en modo alguno los intereses de Alemania.

También declaró el capitán aviador Depremil que pidió ser oído en este asunto.

LA POLITICA RUSA
Anuncian de Petrogrado que el acuerdo entre Ksrenski y los delegados de la conferencia democrática parece realizado en la siguiente forma.

Primero; el Gabinete correspondiente a los cadetes e industriales y segundo; en el Parlamento habrá representantes de todas estas clases y sólo tendrá carácter consultivo.

Respecto al régimen agrario administrativo será objeto de nuevas negociaciones.

Todos los rusos están de acuerdo sobre la necesidad de acabar con la desorganización que existe en la mayoría de las poblaciones, las cuales carecen de aprovisionamientos y una interrupción en el tráfico produciría inmediatamente una terrible crisis.

DIEZ Y NUEVE BELGAS FUSILADOS
Los alemanes han fusilado a diez y nueve belgas en Gante y San Dany.

INUNDACIONES EN CHINA
Anuncian de Sargual que las inundaciones producidas por el tifón al Sur de China, han sido tan formidables, que hacen casi imposibles las comunicaciones.

MANIFESTACIONES DE WILSON SOBRE LA PAZ
Al recibir el presidente de la República norteamericana a los organizadores del movimiento, acción patriótica, declaró que los americanos que desean una paz prematura, olvidan que esto significaría el apriamiento del ideal democrático.

LAS SUBSISTENCIAS EN AUSTRIA
Dicen de Zurich que la carestía de subsistencias en Austria, ha alcanzado hasta los soldados invadidos, los cuales mueren por las calles y casas, vestidos con uniforme.

La prensa socialista indignada, pide que se dicte una ley urgente de socorro para los invadidos, pues no tardará Viena en verse invadida por un ejército de perdidosos procedente de los frentes.

ULTIMA HORA
Madrid 10 4 t.

A alcance telefónico.

VARIAS NOTICIAS

El presidente del Consejo de ministros, señor Dato, nos ha dicho que hoy habrá firmado el Rey la Real orden del ministerio de Hacienda, disponiendo que se suprima el descuento a los funcionarios del Estado.

La soberana disposición lleva un prójimo, en el que se dice que debido al encarecimiento de las subsistencias, a consecuencia de la guerra, el Estado no debe permanecer cruzado de brazos, dejando en el más completo abandono a sus empleados, que como todos sufren las consecuencias del conflicto mundial.

Esta mejora es transitoria y no alcanza a los empleados de los Ayuntamientos y Diputaciones, que como los del Banco, deben de conseguirlo de las Corporaciones.

La ley de Autorizaciones pone al Gobierno en condiciones de otorgar este beneficio a sus empleados, sin expedientes de ningún género.

El Monarca ha sido el más interesado en que se conceda el beneficio, y así se hace constar en la soberana disposición, que pronto aparecerá en la Gaceta, para que en las nóminas se precienda del descuento.

—El jefe del Gobierno don Eduardo Dato, ha conferenciado hoy con el ex-presidente del Congreso don Augusto González Besada.

No lo ha hecho hoy con el ministro de Estado señor marqués de Lema, a quien se le ha enviado la valija con la firma, pero como el expreso lleva a mucho retraso, no se tiene noticia si el Monarca había recibido al ministro de jornada.

—El Rey presidirá la fiesta de la Raza, que se celebrará en el Paraninfo del Instituto de San Sebastián el día 12.

También el alcalde de Madrid señor Prado Palacios le ha visitado, participándole los deseos del Ayuntamiento de celebrar la fiesta de la Raza presidida por un ministro.

—El ministro de la Gobernación señor Sánchez Guerra, nos ha dicho que el período electoral comenzará el 20 al 21 de este mes, pues las elecciones de concejales tendrán lugar el 11 de Noviembre.

El Rey regresará a Madrid el 14 o 15 del actual.

Uno de los reporteros, le manifestó que en Barcelona reinaba agitación por la próxima campaña electoral.

El señor Sánchez Guerra, contestó que lo celebraba, ya que era buena señal de que el pueblo se interesaba por las cuestiones del municipio.

De la guerra, no hay noticias de interés.

En el frente ruso la situación es la misma y en la frontera austro-italiana las tropas de Victor Manuel han sufrido un revés.

—El señor Sánchez Guerra ha dicho que está muy atareado en la redacción de los proyectos que han de presentarse a las Cortes, privándole el trabajo de haber marchado a San Sebastián a pasar el día al lado de su esposa, que celebra hoy su fiesta onomástica.

—El ministro de Fomento, señor vizconde de Ez, ha salido hoy de excursión por los valles de Leizaola.

SANABRES GORTIZ.
Imp. de E. Calamita Santa Clara 55.

Atención.—Se compra almendra, pagándose a los precios más altos. Razón, Tomás Crespo, almacén de harina, San Pablo 8.

El Carrador de Comercio
Gonzalo Garai Miguel, ofrece a sus amigos en nueva casa, San Andrés, 13.

DR. LUIS DIAZ HERNANDEZ
OCULISTA
Procedente del Instituto Oftalmológico de Madrid
CONSULTA DIARIA
De diez a una y de tres a cinco.
Santa Clara 59, pral.



De venta en Zamora: Casa Bazar, Calvo de Alvarez, Rúa 13

El largo trato engendra el cariño, eso ocurre con la lámpara OSRAM, toda a quien es tanta, que a fuerza de verla lucir meses y meses sin cansarse y conservar su economía, llegamos a encariarnos con ella y preferirla a todas las de filamento múltiple que inutilmente tratan de imitarla. OSRAM, es la más sólida y económica por sus resultados positivos.



De venta en Zamora: Casa Bazar, Calvo de Alvarez, Rúa 13

AMA DE CRÍA.—Se necesita para casa de los padres.
Candelaria Ruiz del Arbel (Gorral Pintado) número 5, Zamora.

SE VENDE o arrienda la casa número 38 de la calle Castelar (vulgo Herreros), titulada posada «El Porvenir».

Para tratar con su dueño Isidro Matilla, calle de Buscarruidos, 22, Zamora.

SE NECESITA
Dependiente de barbería para Villarbal, buen salario. Inútil presentarse sin buenas referencias.

Dará razón Pedro Pelayo, Villarbal.

No hable usted más. No hay quien haga tantos carros ni tenga tan buen surtido, como el taller de *Los Zamoranos*, de César Frutos. También tiene un magnífico tod (coche) que es de primera y lo da muy barato.

Se vende también una serret seminueva con arreos blancos de primera.
Pueblo de la Feria, núm. 19.

PROFESORA EN PARTOS.—Doña María Barreres, Hospedaje a embarazadas.
ZAMORA, RIEGO 30.

SE VENDEN las casas de la calle de las Damas número 12 y Plata número 7 de esta capital.

Para proposiciones, dirigirse a don Arturo de las Heras.—Procurador en Ciudad-Real.

VENTA DE CASA.—Se hace de la de la Plaza del Mercado, (enfrente de la Iglesia de San Lázaro) de esta ciudad.

Consta de piso principal, teniendo en la planta baja espacioso local para almacén, y un huerto con árboles frutales.

También se vende un corral, sito en el Mercado del Trago.

Para tratar, dirigirse a los señores Valentín Prieto y hermano, o don José Domínguez San Ramón Interventor del Banco de España.

Abonos minerales (Arena Bruja)
Producen resultados asombrosos para el maíz, habichuelas, patatas, y en general, para toda clase de cereales y legumbres.

Precio pesetas 60, la tonelada en sacos de 100 kilos sobre vagón estación La Coruña.

Para datos sobre análisis, cantidad de emplear en las tierras, etc., etc. y pedidos, dirigirse al representante en Castilla, don Francisco Fernández, Riego 30 Zamora.

Banos gallegos y valencianos
Se venden en la acreditada casa de semillas establecida en la calle de San Torcuato, número 8—Zamora.

SE VENDEN unas doce hectáreas de viñedo, plantado con patrones americanos, injertados con las mejores variedades del país y Rioja. Tiene casa, pozo artesiano y dista un kilómetro de una Estación del ferrocarril del Noroeste. Informará el director del HERALDO.

Consultorio Médico Quirúrgico y Clínica Operatoria DEL NIÑO JESUS

Directores: A. Marín, J. Rivera. Horas de consultar de 11 a 1 y de 4 a 6. Tratamiento de las enfermedades secretas por los más modernos y rápidos procedimientos.

CASA DE GRANDE

TORREFACCIÓN DE CAFÉS
Las velas de cera marca La Virgen de la Vega

son las de mayor aceptación en el mercado y las preferidas por el clero en general, debido a la buena ELABORACION, GRAN DUREZA, LUZ BRILLANTE y otras muchas cualidades que las distinguen.

que no encuentran rival, tienen la preferencia entre los aficionados a tomar lo bueno; son ELABORADOS con productos escogidos entre lo mejor que se presenta en los Mercados de orugas.

Recompensas en cuantas EXPOSICIONES se han presentado. Fabricante: MANUEL GRANDE, antes Romero y Grande hermanos.

BENAVENTE (Zamora).

vulsiones políticas, cuya historia forma parte de la historia de Europa, y nadie deseaba con más ardor intervenir en ellas, que el joven Leonardo de Medici. De corazón entusiasta, romántico, de imaginación ardiente, fué al principio un señor, participando siempre Margarita de sus sueños. Sangre real corría por sus venas y los hacía aspirar a grandes cosas, que juntos debían llevar a cabo. Ahora en cambio se encontraba en vez de todo lo que soñara, con la vida del todo perdida para él, y ella, olvidada de su alto rango, casada primero con aquel inglés, hijo de un comerciante y luego muerta.

La respiración de su sobrina junto a él, le volvió a la realidad. La contempló de nuevo, con tanto amor y solicitud, que las lágrimas volvieron a saltarse.

—Así, pues, ¿tú madre se casó con Martín Briscoe?
—Sí.
—¿Y su marido?
—Mi padre murió también. Soy huérfana.
—¡Ah! Y ahora vives... ¿con quien vives?—preguntó con repentino interés.—Dime, ¿eres feliz?
—Soy muy desgraciada—repuso apasionadamente.
Por la faz del siciliano vagó una sonrisa. Aún le quedaba una esperanza.

—Soy tan desgraciada, que muchas veces deseo morir.
—Cuéntemelo todo, hija mía—murmuró Leonardo,—tengo derecho a saberlo.

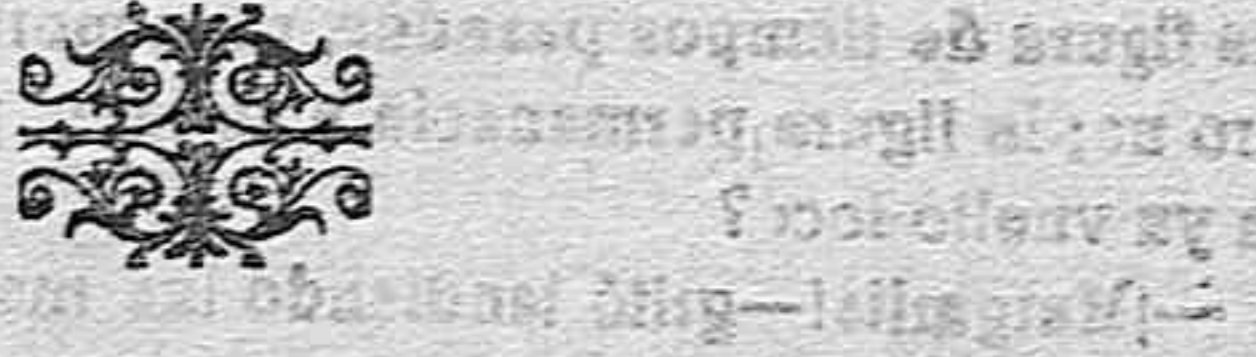
Margarita se sentó al lado del Conde y empezó:
—En mis primeros años fuí del todo feliz. No me acuerdo mucho de aquel tiempo, sin embargo, ni de mi madre, porque ésta murió cuando yo contaba sólo seis años. Papá era para mí muy bueno; pero algo duro y frío. Nunca sonrió después de la muerte de mi madre y además tuvo pérdidas de intereses. La quiebra de un Banco le comprometió mucho y luego fué mal una compañía

de bajaba la escalera y no ha vuelto más. No tengo otras razones para creer en la leona del Conde; pero he creído que era mi deber explicar a usted lo que ocurrió.

—Bueno; no tengo miedo. Ahora, hágame el favor de acompañarme en seguida.

El la condujo por el mismo camino, que días antes siguiera la condesa; y una vez en la puerta de la habitación del siciliano, preguntó a la joven:

—¿Quiere usted que le anuncie, antes de entrar?
—No, ya puede irse—respondió ella sin vacilar.—Deseo entrar sola.



SUS AGUAS

El eminente químico Dr. Casares Gil, las considera como el prototipo de las Ácidas-Bicarbonatadas Sódico-Líticas.

CABREIROA

VERIN-ORENSE

SU BALNEARIO

Es uno de los mejores de España. Su gran Hotel que estará abierto desde el 1.º de Junio, tiene magníficas habitaciones, salón de fiestas, espléndido comedor, selecta cocina, billar, sala de juegos, baños, etc., etc.

BAÑOS DE ALMEIDA (ZAMORA)

Aguas radio-azoadas sulfhídricas

Diez mil voltios de radio-actividad.—La que más del mundo.—Temporada oficial de 15 de Junio a 30 Septiembre. Médico-Director: Doctor don Jenaro Fernández, Especialista en enfermedades del aparato respiratorio.

Guía comercial.

Garage LAGUNA.—Taller de reparación y alquiler de bicicletas. Carretera de la Estación núm. 8. CAFE DE PARIS.—Asociación para bodas y banquetes, especialidad de la casa.

LA SUIZA.—CONFITERIA.—Dulces finos y variados. Especialidad en pastes de encargo. Santa Clara n.º 16. LA REGULADORA.—Ultramarino.—Salvador Rodríguez.—La rica y auténtica manteca de Tírra, 1.º 20 docena. S. Teresa 11.

PARA PINTAR BARATO GABRIEL FUENNES.—VIRIATO 10. ALICIA GARCÍA inflexible contra callosidades de pies y manos. Farmacia y Droguería de García Capelo. PLATERIA, RELOJERIA BISUTERIA, PERFUMERIA, JUGUETERIA Y OPTICA y demás artículos del ramo.

GRAN SASTRERIA DE FEDERICO RODRIGUEZ.—Altas novedades. Extenso surtido en todos los artículos. Especialidad en trajes tailares. Encargos a las doce horas. SAN ANDRES, 2.

Wotan. Lámparas filtradas. Incomprobable. De venta en los comercios del ramo.

LA URBANA. Compañía de Seguros contra Incendios. FUNDADA EN 1838. Director particular en D. Ramón Chimento Magriñá. Seguro especial para las cosechas.

SOCIEDAD JAREÑO de construcciones metálicas. (COMPAÑIA ANONIMA) MENDEZ ALVARO, 88, MADRID.—TELEFONO 2.286. Grandes talleres de construcciones metálicas y fundición de Hierro.

LA PROTEOFOSFATONA. Pleno complementario para alimentación de toda clase de ganado. A base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminodas. Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes.

Se vende papel para envolver a precio económico en esta imprenta.

VI UN NUEVO MIEMBRO DE LA ORDEN El feo de Marioni estaba sentado en su actitud de siempre, junto al fuego, con triste y vaga mirada. En el primer momento no se apercebía de que abriesen la puerta; pero cuando llegaron a su oído ligeras pisadas que se acercaban, levantó la vista ansioso.

—Margarita—exclamó.—No lo entiendo. Tú eres Margarita; tienes su cabellera, sus ojos, su boca, y, sin embargo, ¡no puede ser. —Está usted hablando de mi madre—¡jij! ella con ternura, —que siempre lo quiso a usted mucho. Yo me parezco a ella, ¿no es cierto? —¡Casado! ¡Margarita casado! ¡Ahí es verdad, lo había olvidado. Y tú eres su hijo; la hija de mi hermano. ¡O qué largos son veinticinco años!

ALBUMS PUBLICADOS. 1.º ESPAÑA. 2.º GALICIA. 3.º LAS BAYAS. 4.º LA RIBA DE LEÓN. 5.º LA SIERRA ESPAÑOLA. 6.º LA GUADELUPE Y SU PUEBLO. 7.º CASTILLA LA NUEVA Y EXTREMADURA. 8.º ANDALUCÍA. GALLOGE. Con él ponen las gallinas.—Precio del frasco, una peseta. Las Maravillas de España. GALLOGE. Con él ponen las gallinas.—Precio del frasco, una peseta. Las Maravillas de España. GALLOGE. Con él ponen las gallinas.—Precio del frasco, una peseta. Las Maravillas de España.